Domingo 22 de Junio de 1986 ESPECTACULOS LAS ULTIMAS NOTICIAS 55

Hablando de Laura terminamos por encontrarnos con Ibsen

● Una comedia desambientada. Un hijo neurótico y una madre resignada.

● Por WILFREDO MAYORGA

El Teatro de la Universidad Católica presenta una nueva comedia de Egon Wolff, desarrollada por tres personajes: la madre Cata, con la actuación de Gloria Munchmeyer; el hijo Alberto es Héctor Noguera, y Sony es el televisor.

"Háblame de Laura" es una comedia de seres impersonales, sin raíces en ningún lugar, como ocurre en la mayoría de las obras de Wolff. El no siente lo chileno, lo vernáculo nuestro y así lo ha explicado el dramaturgo en más de una ocasión.

Un hijo, Alberto, vive su neurosis. Desambientado, trata de huir de las verdades que debe enfrentar creando, con su fantasía, momentos que lo alejen de lo cotidiano insoportable y quiere que su madre, Cata, participe en esos sueños; pero ella vive la realidad dura y cruel que es el mundo de ambos.

Egon Wolff demostró ya su admiración por Enrique Ibsen en su comedia **"Parejas de trapo"**, que descubría, aunque suavemente, la sombra protectora de **"Casa de muñecas"** del dramaturgo noruego. Ahora, en la obra **"Háblame de Laura"** están presentes las temáticas —no los argumentos— y las estructuras de dos dramas de Ibsen: de **"Peer Gynt"** y de la discutida obra **"Espectros"**, dos piezas ampliamente conocidas.

Alberto, el hijo neurótico interpretado por Héctor Noguera, fabula, realiza actos farsescos, imaginativos y cuenta fantasías a su madre Cata, y lo hace en forma tal que el texto y la acción no puede negar su ilustre parentesco con **AASE**, la madre de Peer Gynt, y con su travieso y fantástico hijo. La temática que desarrolla Wolff en su comedia nos lleva a recordar las escenas primera del acto I, y la tercera del acto III del drama **"Peer Gynt"**, pues en las dos escenas el personaje llamado Peer Gynt fabula, realiza actos farsescos, imaginarios y cuenta fantasías a su madre **AASE** y quiere llevarla a su mundo para huir de la realidad que repudia, pero la madre lo oye y trata de detener a su hijo dentro del modesto medio en que vive. Así actúa Cata con su hijo Alberto: le escucha las fantasías, no le mícate y lo enfrenta a la cruda realidad.

La vida con sus repetidos actos cotidianos son los fantasmas de Peer Gynt . . . y también los de Alberto, a quien la rutina de cada día le destruye el alma. Como Peer Gynt, está encerrado en un YO falso, que no es voluntario, sino un compromiso. Para Alberto es la tienda de zapatos, que acentúa su neurosis. Lo demuestra su imaginar, sus gestos, sus dudas y vacíos al hablar. Una neurosis que le provoca una clara inestabilidad emocional a la que arrastra a su madre, consciente ésta de que la genera el mundo vacío y habitual que su hijo no es capaz de soportar. Lo dice el texto: ¡Odio la tienda! . . . , grita Alberto.

Y surge otra sombra de Ibsen protector. Su drama **"Espectros"** es también un contrapunto entre Elena, la madre y Oswald, su hijo. Para ambos "los expertos" son los prejuicios, los ideales hipócritas, los deberes morales caducos, las viejas creencias.

En la vida de Alfredo y su madre Cata, sus "espectros" son la insoportable rutina de la tienda, la soledad sin amigos, los doscientos tres metros que hay hasta la lavandería del chino, el dueño de la tienda, su hija Laura, la mediocridad, desesperan a Alberto en la misma estructura teatral en que se desarrolla el caso de Oswald y su madre, en **"Espectros"**.

Ibsen, cuando se le admira es arrebatador. Además después de él no ha surgido otra forma de drama naturalista, pues O'Neill, Brecht, Pirandello, Shaw o Benavente y otros menores muestran en su teatro huellas indiscutibles del drama ibseniano.

El personaje de Noguera habla de fantasías, pero el actor no transmite fantasía al público. Su voz se pierde en un intento coloquial que no resulta. Si no alza la voz baja, la obra aparecerá incompleta, incolora.

Gloria Munchmeyer, actriz de gran calidad artística logra convencer en el personaje de la madre. A pesar de lo deslavado y vacilante del rol, es la actriz quien lo mejora y con su temperamento lo hace vivo.

Al comentar las huellas ibsenianas que surgen en la obra, es justo decir que en ningún caso de trata de semejanzas intensionadas, pues la honestidad intelectual del autor es indiscutida. Las dudas que genera la obra puede resolverlas el público. Es una comedia de un prestigioso dramaturgo chileno.

La madre y el hijo, Gloria Munchmeyer y Héctor Noguera.

Hablando de Laura terminamos por encontrarnos con Ibsen [artículo] Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hablando de Laura terminamos por encontrarnos con Ibsen [artículo] Wilfredo Mayorga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile